

Herejías

Monarquismo

- Introducción

La formación del dogma trinitario en el contexto de la defensa contra las herejías de los primeros siglos. La verdad sobre Dios uno y trino es el más profundo misterio de la fe y también el más difícil de Comprender: se presentaba, pues, la posibilidad de interpretaciones equivocadas, especialmente cuando el cristianismo se puso en contacto con la cultura y la filosofía griega. Se trataba de "inscribir" correctamente el misterio del Dios trino y uno "en la terminología del será", es decir, de expresar de manera precisa en el lenguaje filosófico de la época los conceptos que definían inequívocamente tanto la unidad como la trinidad del Dios de nuestra Revelación.

La confesión del Dios uno y trino se encuentra en el centro de la fe cristiana. El cristiano es bautizado en su Nombre y son incontables las oraciones que se dirigen a él. No obstante, llama la atención el hecho de que, en nuestro tiempo, en la teología y en la conciencia de la fe, la Trinidad parece ser una especie de reliquia sagrada pero relegada, tan alejada de los planteamientos teológicos actuales como de la vida real y sus problemas olvidando incluso que mucho antes se había pensado sobre ella y que las repuestas a muchas dudas ya se encuentran planteadas, ahora solo queda ponerlas a manos de los fieles.

b)La Iglesia Primitiva

El primer gran cambio en la historia de la Iglesia Cristiana fue su expansión desde Palestina hasta el resto del mediterráneo en las décadas siguientes a la muerte de Jesús.

La incondicional fe en el Dios único que se revela en el Hijo y en el Espíritu, obligando a la teología a aclarar la relación entre Jesús y Dios, al que llama Padre, a través de una mirada y un idioma filosófico, abriendo al cristianismo a una universalidad.

Pues es, desde esta filosofía y su concepto *logos* que abrirá un conocimiento amplio de la concepción de Mundo. Es aquí donde los apologetas cristianos crearon la posibilidad de desarrollar la imagen bíblica de Dios. Sin embargo la preocupación por la *unidad Trinitaria* dio sustento a las protestas apoyándose en afirmaciones judeocristianas.

Que todos sean uno como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti.

Sean también en nosotros: así el mundo creará que tú me haz enviado

(Jn. 17,21)

La fe en un solo Dios, la unidad entre el Padre y el Hijo, es fundamento de la unidad de sus discípulos, de esta unión Padre– Hijo, surge un problema bajo el titulo de MONARQUISMO.

c)EL monarquismo

Esta doctrina herética cristiana que aparece a fines del siglo II, va en contraposición a la doctrina Ortodoxa de la Trinidad que mantuvo con fuerza la unidad esencial en el seno del cristianismo. Los monarquianos enseñaron que en Dios hay mas de una persona (*monarchiam tenemus*)Y según la explicación concreta que se dé acerca de Jesucristo, se divide en dos tendencias:

i) Monarquismo dinámico o adopcionista:

Enseñaba que Cristo es sólo hombre, aunque haya nacido sobrenaturalmente de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo. Dice además que es en el bautismo donde Dios le dota (a Jesús) de ese particular poder divino y le adopta como hijo. Un autor importante en esta herejía es Teodoto el Curtidor.

Una variante del adopcionismo de Teodoto es el error de Pablo de Samosata, que fue obispo de Antioquía, entre el 260 y el 268; éste, para conservar la unidad divina, sostenía que Jesús no era Dios sino un hombre como los demás, pero con la diferencia de que, a él, el Verbo se le había comunicado de una manera especial, inhabitando en él.

Un matiz muy distinto tiene el adopcionismo del español Elipando de Toledo y Félix de Urgel (siglo VIII), los cuales admitían la Trinidad y enseñaban una doble adopción de Cristo: una divina y otra humana; como hombre, Cristo era solamente hijo adoptivo de Dios, pero como Dios era verdadero Hijo de Dios.

ii) Monarquismo modalista o patripasianismo:

Negaba una distinción real entre el Padre y el Hijo a causa del hipotético peligro de una doctrina de dos dioses. Consideraba la revelación de Dios acaecida en la historia mediante el Logos, como forma manifestativa del Padre, que según ellos se había hecho hombre y había padecido en la Cruz.

Sabelio interpreta la revelación de Dios en tres estadios: el primero sería como el Padre en la creación; como Hijo, en la redención; Y como Espíritu en la santificación. Dios caracterizó cada una de estas formas y Sabelio las llamo *prosoyon*. En resumen Sabelio enseña que en Dios hay una sola *hipóstasis* y tres *prosoya*

El sabelianismo se dio mayormente fuera de Roma, en Libia. Por esto el obispo Dionisio de Alejandría se enfrentó violentamente con él. Siguiendo la doctrina del maestro Orígenes, Dionisio defendió con tal tenacidad la distinción entre el Padre y el Hijo que llegó a ser criticado por el papa Dionisio (260–267)

d) Respuesta Eclesial

Esté fuera el momento oportuno de hablar contra los que dividen, cortan y destruyen la mas venerada predicación de la Iglesia, la unidad de principio en Dios, rebatiéndola en tres potencias e hipóstasis separadas y en tres divinidades; porque he sabido que hay entre vosotros algunos de los que predicán y enseñan la palabra divina...

En los Concilios Ecuménicos de Nicea (325) y de Constantinopla (381) Aparece como fruto del magisterio "Credo" niceno-constantinopolitano, con el que, desde aquellos tiempos, la Iglesia expresa su fe en el Dios uno y trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Recordando la obra de los Concilios, hay que nombrar a algunos teólogos especialmente beneméritos, sobre todo entre los Padres de la Iglesia.

El concilio Romano (382) los obispos católicos dicen claramente que anatematizaran a aquellos que no proclaman toda la libertad que el Espíritu Santo es de una sola potestad y sustancia con el Padre y el Hijo. Y las enseñanzas de Sabelio, al decir que el Padre y el Hijo son el mismo. Y que el Verbo hijo de Dios es extensión o colección y separado del Padre, in sustantivo. Este concilio marca precisamente cuales son las herejías y por qué son.

El "Credo del Pueblo de Dios" de Pablo VI confirma la fe de la Iglesia primitiva cuando proclama: "Los mutuos vínculos que constituyen eternamente las tres Personas, que son cada una el único e idéntico Ser divino, son la bienaventurada vida íntima de Dios tres veces Santo, infinitamente más allá de todo lo que nosotros podemos concebir según la humana medida" (Pablo VI. El Credo) realmente, "inefable y santísima Trinidad – único Dios!.

e) Conclusiones y Aporte

La Iglesia a lo largo de su existencia se ha encontrado de frente con problemáticas tales como las herejías, pero volviéndose dentro de sí, se ha dado cuenta que es de ella misma de donde surge de las constantes preguntas de por qué Dios Padre es uno y trino, por qué el Hijo y el Espíritu son consustanciales a él y por qué el hombre no logra diferenciar la verdad, que se encuentra plena en la Iglesia viva y en nosotros mismos.

Los Obispos reunidos en diferentes Concilios, nos abren y nos cierran las puertas acerca de donde debemos buscar o mirar, creo por mi parte que el conocer tanto los puntos teológicos básicos como la historia que rodea a las herejías es de gran ayuda en el conocimiento de nuestra fe.

Por mi parte puedo decir que además de estas respuestas basadas en la Sagrada Escritura y en los pensamientos de otras personas que han sido reconocidas como santos, filósofos o teólogos importantes, muchas veces podemos encontrarlas en nosotros mismos, en nuestra existencia como imagen y semejanza de Dios (Gn. 1, 11) proclamado ya en la Biblia.

El poder descubrir que la Monarquismo no es solo una herejía sino que un pensamiento en que muchas veces caemos por error o desconocimiento de nuestra propia naturaleza

Por ultimo, el recordar que mi área no es la teología ni es de mi mayor interés, no quiere decir que me cierre a lo que ella es capaz de transmitirme y enseñarme. El desarrollar este trabajo es una nueva experiencia sobre lo que mi vida debe conocer y sentir acerca de la vida trinitaria que Dios mismo vive y que nosotros mismos vivimos, incluso como dice usted profesor Pedro Rodríguez, el conocer esto nos ayuda a la convivencia en comunidad, en familia y con Dios uno y Trino.

Bibliografía.

- Ott, Ludwig. Manual de Teología Dogmática. Ed. Herder, 1986. 7ª Edición. Barcelona-España.
- Denzinger, Enrique. El Magisterio de la Iglesia. Ed. Herder, 1963. 3ª Edición. (Es la versión directa de los textos originales por Daniel Ruiz Bueno.), Barcelona-España
- Lenzenweger, J; Stockmeier, P; Amon, K; Zinnhobler, R. Historia de la Iglesia Católica. Ed. Herder, 1997. España.
- Kasper, Walter. El Dios de Jesucristo. Ed. Sígueme, 1994. 4ª Edición. Salamanca-España.
- Cortés, Jordi; Martínez, Antoni. Diccionario de filosofía en CD-ROM Copyright © 1996. Empresa Editorial Herder S.A., Barcelona – España.

Lenzenweger, J; Stockmeier, P; Amon, K; Zinnhobler, R. HISTORIA DE LA IGLESIA CATOLICA. Pág. 94

Cf. Mc. 14, 36.

Los estoicos consideraron el θ como común al hombre y al cosmos; razón universal, principio de orden de todo el universo. Por ello hablan también de un $\logos\ spermatikós$ o razón seminal que es origen de vida y que contiene dentro de sí múltiples $\logoi\ spermatikoi$ (θ α β γ δ ϵ ζ η θ ι κ λ μ ν ξ $\omicron$ π ρ σ τ υ ϕ χ ψ ω) o formas inteligibles. Con Filón de Alejandría el Logos pasará a ser considerado como ley moral y principio unificador de lo inteligible, intermediario entre el Creador y lo creado. Recogiendo estas concepciones, el cristianismo acabará identificando el logos con el Verbo divino, el cual, al hacerse carne (evangelio de San Juan), se identifica con la segunda persona de la Trinidad. Así, se distingue en el logos un principio creador del mundo, un principio de sabiduría (la de los profetas y filósofos), y un principio de salvación (el Logos encarnado). De esta manera,

de principio abstracto inmanente al mundo, tal como era entendido en la filosofía griega, pasa a ser considerado como realidad trascendente creadora.

Cf. Kasper, W. EL DIOS DE JESUCRISTO. Pág.. 331 *La cuestión de Dios ha estado siempre unida a la cuestión de la unidad de toda realidad*

En las controversias cristianas sobre la Trinidad, los padres de la Iglesia distinguen entre ousía, sustancia o naturaleza, e hipóstasis, persona; el concilio de Constantinopla (381) definió la identidad de sustancia (ousía) y la distinción de personas (hypóstasis) en la Trinidad. El occidente cristiano prefirió, en este asunto, los términos persona y naturaleza

Cf. Ott, L. MANUAL DE TEOLOGIA DOGMATICA. Pág.101

Dz. Pág. 20